



Importancia del bienestar animal en los resultados zootécnicos

Marina López – Profesora Titular

Dpto. Producción Animal y Ciencia de los Alimentos (Universidad de Zaragoza)

El **Bienestar Animal** es un factor más de la producción ganadera, de similar importancia que la alimentación, la genética o la reproducción y que, al igual que estas disciplinas en sus inicios, se ha procurado de manera intuitiva, empírica y con sentido común hasta fechas recientes, y ahora empieza a ser aplicado de manera reglada según los resultados de los trabajos técnico-científicos. Pero para establecer reglas es necesario encontrar respuestas a las preguntas y a los problemas que se plantean, y como las preguntas son muchas y las respuestas urgentes, nos encontramos en la vorágine del prestar atención a los acontecimientos y del cuestionamiento generalizado.

El efecto del bienestar de los animales en los resultados de la granja es bien conocido, especialmente por el ganadero: si un animal no está bien tratado es imposible que pueda ofrecer lo que potencialmente puede dar. Para ello se le procura la alimentación adecuada (en base a los resultados técnico-científicos), el ambiente idóneo para su confort (temperatura, ventilación, iluminación, etc.), la medicación que necesita, en fin, **“se le cuida”**, porque sería absurdo no hacerlo. Y esto en cualquier animal, también en los que compañía sobre cuyo bienestar empiezan a interesarse las administraciones.

En **Zootecnia** hay claros ejemplos prácticos. Utilizaremos alguno de cunicultura: *tal vez en mi cebadero de tipo túnel convendría no conectar la luz porque los costes de la energía eléctrica en la*

granja se han disparado. Pero experimentalmente está demostrado que si los conejos no disponen de un periodo de iluminación, que además, diariamente se inicie a la misma hora, su tracto digestivo fallará porque su fisiología está ligada al ritmo de las horas de luz: oscuridad. Así que un aspecto aparentemente mecánico y poco visible para el consumidor preocupado por el bienestar de los animales, puede desencadenar problemas muy importantes para el ganadero. Que sea legalmente obligatorio o no es lo de menos, pues si esa iluminación no está incluida en la rutina de la granja, la salud de los animales podrá verse comprometida. Y **la salud, o mejor dicho, la mortalidad, se ha reconocido como el primer indicador de bienestar** en los animales.



O el problema del *mal de patas*, que exige inversiones importantes en medicamentos y en tiempo, con resultados dudosos o incluso malos. También experimentalmente se ha demostrado que el **reposapatas** reduce la pododermatitis en granja y algunos cunicultores lo consideran como “*la mejor inversión realizada en mi granja de más de 2000 conejas*”. Ya sabíamos que el reposapatas puede paliar este problema, pero también sabemos que se puede acumular más suciedad en la jaula. ¿Cuál es el siguiente paso? Encontrar el modelo de reposapatas que se ajuste al suelo de la jaula. O, como en numerosos trabajos se comprueba, utilizar en las jaulas suelos de rejilla plástica que son los preferidos por los conejos, especialmente comparados con los suelos con paja: el suelo con paja ha sido rechazado por los conejos en todos los experimentos. Y esto a pesar de la opinión casi generalizada de la sociedad, que piensa que el suelo con paja es el idóneo para estos animales.

Muchos consumidores, especialmente del norte y centro de Europa, también creen apropiado que los conejos domésticos vivan y críen en colonias –imitando el vivir comunal de los conejos silvestres–. ¿Se enriquece el patrón de comportamientos si **los gazapos se ceban en parques en grupos de 20, 40 o 60 conejos**? Si, se enriquece el repertorio de actividades, mejorando, por tanto, el 4º indicador de bienestar (**comportamiento**). Especialmente aumenta el comportamiento locomotor ya que, aún con la misma densidad, los grupos grandes disponen de más espacio porque muchos gazapos se encuentran echados muy juntos de modo que liberan espacio y los otros conejos pueden correr más fácilmente. Pero posiblemente tendrán menor crecimiento, peor índice de transformación, menor rendimiento de canal, menos grasa y mayor desarrollo de las extremidades posteriores que los cebados en jaula en grupos de 7-8 gazapos. Asimismo, también es proba-

ble que presenten peores condiciones higiénico-sanitarias o, incluso, que en esta fase de crecimiento tan temprana ya muestren lesiones de pododermatitis por falta de higiene si una parte del suelo del parque está sin perforar –tal como exige la legislación alemana–. Además, podrían presentar lesiones consecuentes a agresiones entre congéneres y, como recientemente se ha demostrado, niveles de glucocorticoides más elevados que los conejos de grupos pequeños. En definitiva, con el cebo en grupos grandes se consigue mejorar el 4º indicador de bienestar (comportamiento), pero **se deterioran todos los demás indicadores: mortalidad, morbilidad, fisiología (hormonas) y resultados productivos**. Es verdad que todos estos aspectos negativos no se acumulan en todos los experimentos *ad hoc*, pero en algunos controles de cebo en grupos grandes se encuentran todos los mencionados.

En el caso de **grupos de hembras reproductoras** los resultados son, en general, peores, e igual que en el caso anterior, y aunque no en todos los trabajos, en alguno se observan todos los problemas: muchas de las hembras del grupo no paren por lo que la fertilidad es baja, la mortalidad en nido es elevada, el número de destetados/m² supone menos del 20% de los obtenidos en jaula, la supervivencia de las conejas es escasa por la alta tasa de sacrificios consecuentes a heridas por peleas, y, asimismo, el nivel de glucocorticoides elevado. Algunas experiencias con reproductoras han sido exitosas, pues con manejo de 21 días en grupo y 21 en jaula individual, IA y sistema “todo dentro todo fuera” se han obtenido resultados zootécnicos bastante cercanos a los de las jaulas estándar, aunque, según indican los autores, curiosamente en estas condiciones no han observado enriquecimiento de comportamientos respecto a las conejas mantenidas en jaulas individuales y, además, presentan mayor nivel de estrés las conejas del grupo.





En definitiva, en relación con el manejo en grupos, nos encontramos con la disyuntiva **Etología-Bienestar**, materias que no siempre van unidas. Tal como un autor indicaba textualmente hace años refiriéndose a la utilización de objetos para roer:

*"desde el punto de vista **etológico** algunos autores piensan que poner madera o alfalfa a disposición de los gazapos es un manejo adecuado. Nuestros resultados muestran que desde el punto de vista del **bienestar** esto no es así, porque hay mayores niveles de mortalidad o mayor riesgo".*

Aunque precisamente en el aspecto de enriquecimiento de las jaulas sí que se ha evolucionado: de la simple varilla de madera se ha pasado a bloques de pasta de madera enriquecidos con productos de interés nutritivo como fibras específicas o elementos traza (Ca, P, etc.) colocados en el techo o paredes de la jaula en vez de en el suelo y, aunque todavía deben pronunciarse los nutrólogos por las posibles consecuencias sobre el equilibrio alimentario, y también debe hacerse un cálculo de costes, algunos trabajos –no todos– muestran resultados interesantes tanto desde la óptica etológica como productiva. O la famosa jaula maternal enriquecida con platafor-

ma, que mejora el repertorio comportamental de las conejas, aumenta el espacio disponible y, aunque en la mayoría de los trabajos su efecto sobre los resultados productivos es prácticamente nulo, en algunas experiencias recientes se encuentra una mejora del peso de las conejas (tal vez porque aumenta la ingesta) así como de la camada a las tres semanas de edad y al destete, manteniéndose elevado hasta el final del cebo. La resolución de los inconvenientes de la plataforma (aumento del tiempo de trabajo, falta de higiene y pododermatitis) sería un gran avance para que este elemento de interés etológico pasase a tener interés en bienestar.



Otros aspectos podrían comentarse sobre el **efecto del bienestar en los resultados zootécnicos** (5º indicador de bienestar) de los conejos:

- La realización de vacío sanitario mediante el manejo “todo dentro todo fuera”, que reduce la contaminación y la mortalidad en las granjas.
- La aplicación de la hormona GnRH vía vaginal en conjunción con el semen, que disminuye el estrés de las conejas, y se ha calificado por expertos europeos como un interesante aporte para el bienestar de las conejas. Manejo que, además, reduce la mano de obra.
- La separación de madre y camada mediante el cierre del nidal, que repercute en un incremento del relax de la camada y de su tasa de crecimiento y en la reducción de la mortalidad durante la lactancia.
- El manejo cuidadoso de los gazapos desde la jaula de cebo a la de transporte, que está ligado a un rendimiento de la canal de alrededor de 0,5 puntos por encima.
- La desratización eficaz, porque, aunque nada tiene que ver con etología sí que lo tiene con bienestar, sin necesidad de contar con resultados experimentales para demostrarlo.

